



Rocío Ballesteros se popularizó en TikTok con sus compras analíticas a las prendas en el retail

# Bioquímica enseña a vestirse en invierno: “Vale la pena la inversión en un abrigo de cachemira”

ISABEL LAMOLIATTE

**H**ace un año, la bioquímica Rocío Ballesteros perdió su empleo. Mientras buscaba trabajo ideó cómo mantenerse ocupada. “La cesantía es muy dura emocionalmente también. Siempre me ha gustado la moda, he investigado y leído para aprender a elegir ropa, preocupándome de los materiales utilizados para su confección”, cuenta.

Así surgió @laroliiii -en Instagram y TikTok-, en la que la bioquímica -que actualmente trabaja en una farmacéutica- comenzó a compartir sus salidas a vitrinear: “Me he dado cuenta que la gente no mira mucho las etiquetas, no sabe qué materiales son buenos e incluso desconoce cuáles son sus características”.

### ¿Le ayuda su profesión para estos contenidos?

“Sí. En mi cabeza siempre estoy haciendo analogías con la bioquímica. Todo tiene el mismo fundamento. En la bioquímica hablamos de las proteínas que se construyen sobre una base estructural, cuya unidad funcional mínima son los aminoácidos. Con la ropa mi unidad funcional es la tela, luego viene la confección y al final la prenda”.

Alicia Vallejos, asesora de imagen y especialista en colorimetría -@alivallejos en TikTok e Instagram-, dice que es fácil equivocarse con las prendas de invierno. “A mis clientes les enseño a leer las etiquetas para que sepan en qué fijarse cuando compran”.

A continuación Rocío y Alicia entregan sus recomendaciones para elegir bien una prenda que proteja del frío.

**Abrigos.** “El material óptimo es lana. Tiene un poder térmico súper grande, permite que transpiremos y que el sudor no se quede dentro del cuerpo; por lo tanto, es mucho más higiénico. No acumula olores y es antibacterial”, afirma Rocío.

La bioquímica destaca que su poder térmico es tan potente que evita la necesidad de abrigarse con una segunda capa. “La lana suele ser más cara. Un abrigo de cachemira sale fácilmente \$150.000 en el retail. Pero vale la pena la inversión”, destaca.

“Es caro, pero aconsejo invertir en un buen abrigo, te puede durar hasta diez años”, asevera Alicia Vallejos y añade que una alternativa es comprar de segunda mano. “Es bueno recorrer ferias y tiendas vintage. Puedes encontrar ver-



Rocío se pasea por tiendas analizando prendas.

daderos tesoros”.

Ambas coinciden en que lo ideal es que sea 100% lana. Como mínimo, específica Rocío, debe tener sobre 60%. Alicia opina que desde 50% es una opción válida. “Puede que sea muy estético y cómodo, pero el poliéster no va a abrigar como debería. También es súper importante que tenga forro porque ayuda a mantener el calor y te habla de la calidad de la confección del abrigo”.

Sobre el poliéster, la bioquímica: “El poliéster vino a revolucionar la industria textil y es beneficioso cuando se agrega en pequeños porcentajes. Es muy duradero y resistente, reduce al mínimo las tareas de mantenimiento de la prenda. Se arruga menos, así que ayuda en la rapidez con que funcionamos en la vida diaria. Además, es muy térmico y sirve mucho para prendas de alta montaña, en ambientes de mucho frío. Lo malo es que no es antitranspirante, así que retiene el

**Lo ideal es buscar los que tienen más del 50% de composición de lana, explica. La asesora de moda Alicia Vallejos también aconseja por redes sobre invertir en esta buena prenda.**



Alicia Vallejos enseña a leer el etiquetado en la ropa.

sudor del cuerpo”.

**Parkas.** Tienen que ser prendas térmicas por excelencia, así que el poliéster es un buen aliado, asegura la bioquímica. “En las parkas hay matices. Para climas fríos y con lluvia hay que fijarse en las especificaciones del material. Debe decir que es resistente al agua, porque eso equivale a que es impermeable. Es distinto si dice repelente al agua, ya que sólo soporta pequeñas lloviznas”.

**Sweaters y chalecos.** Alicia asegura que hay dos materiales que deben evitarse: el acrílico y el poliéster. “Generan muchas motitas, no duran mucho tiempo”. Ella prefiere la lana merino, alpaca, mohair -proveniente de las cabras de Angora- o cachemira. “Pueden combinar lana con acrílico, siempre que tenga un porcentaje más alto que el otro. Siento que las tiendas están más preocupadas de vender cantidad en lugar de calidad. Es una moda muy desechable que no ayuda a nuestro clóset y tampoco al presupuesto. Al final lo barato sale caro”.

En este punto, Rocío Ballesteros también entrega una recomendación. “No saco nada con tener la mejor prenda si hay hilos sueltos o mal cerrados o cierres mal pegados. Ayuda en la calidad y durabilidad de la prenda”.